## Introspección curricular de la enseñanza del inglés desde primaria a secundaria y sus posibles repercusiones académicas

*Ileana Saborío*Universidad Nacional, Costa Rica

Uno de los problemas en la enseñanza del inglés en nuestras instituciones públicas educativas, que se ha venido dando en los últimos años, ha sido el desfase curricular que ha existido entre las escuelas públicas de primaria, las instituciones públicas de secundaria y el inglés que se ofrece a otras carreras de la Universidad Nacional. Si se ajustaran los currículos y sus respectivos contenidos de inglés de las escuelas públicas de primaria con respecto a las instituciones públicas de secundaria, nuestra universidad podría elevar su estándar académico del inglés para cursos de otras carreras.

Desde que se inició en 1994 el Programa de Inglés en las escuelas públicas de primaria de Costa Rica, nuestra Universidad Nacional y muy específicamente la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje ha realizado una serie de esfuerzos por mejorar la enseñanza de este idioma a través de:

- un proyecto de Extensión (PROCAPRI) en el que se capacitan a maestros de Inglés de I y II Ciclos del país;
- un Bachillerato en Inglés para I y II Ciclos; y
- talleres de capacitación a asesores de inglés del Ministerio de Educación Pública (MEP) y otros centros educativos.

Según datos suministrados por la Oficina de Lenguas Extranjeras (OLE), hasta nuestros días hay una cobertura nacional de la enseñanza de inglés en escuelas públicas de un 55.9% en el 2002. Es decir, el inglés es enseñado en 924 centros educativos con una población de 258.336 estudiantes<sup>1</sup>. Con base en el desarrollo que ha tenido la enseñanza de esta lengua, me he planteado las siguientes preguntas:

- 1. ¿Qué ajuste curricular ha hecho el MEP para aquellos niños de primaria que han cursado inglés y llegan a sétimo año del colegio y empiezan a repetir contenidos ya estudiados?
- 2. Con base en la anterior pregunta, ¿cuáles son los cambios curriculares que el MEP ha realizado para remediar el desfase existente?
- 3. ¿Se ha investigado y evaluado el proceso de aprendizaje de aquellos niños que recibieron inglés en primaria, y siguieron en secundaria aprendiendo ese idioma? Si se ha realizado, ¿cuáles han sido los resultados?
- 4. ¿Qué sucede con esa población estudiantil (un 45%) que no ha aprendido inglés, y que tiene un desfase de seis años a la hora de enfrentar el aprendizaje de ese idioma en secundaria?

Para contestar estas preguntas, realicé tres cortas entrevistas a la coordinadora de la OLE, Rosa María Bonilla, la coordinadora de Inglés para secundaria, Leonor Cabrera y otra a la coordinadora del Departamento de Investigación Educativa, Lilliana Robles.

Según información suministrada por la coordinadora de secundaria Leonor Cabrera, el MEP elaboró el documento "The English Syllabus (Plan B)"<sup>2</sup>. Este programa fue diseñado con los asesores de

Leonor Eugenia Cabrera Monge. Situación actual de la enseñanza del inglés en Costa Rica, tres propuestas de modernización para el sector educativo, el sector productivo y actualización para docentes y una propuesta de normas lingüísticas (San José: Ministerio de Educación Pública, 2002).

<sup>2.</sup> Ministerio de Educación Pública. Programa de Estudios Inglés III Ciclo Plan B, para estudiantes que han cursado inglés en la educación primaria. 2001 (San José: Imprenta Nacional, 2001).

las escuelas de primaria para impartir nuevos temas de estudio apropiados para los estudiantes<sup>3</sup>. Este plan B está dirigido a aquellos estudiantes de escuelas de primaria que han cursado ya sea tres, cuatro, cinco o seis años de inglés y entran a los niveles de sétimo, octavo y noveno de secundaria, pero ¿cuáles fueron esos cambios?

La respuesta a la segunda pregunta está contemplada en este mismo documento "The English Syllabus (Plan B)". Estos cambios específicos realizados para ajustar los contenidos de secundaria con respecto a los de primaria fueron:

- el uso de temas apropiados;
- la selección de objetivos según las destrezas del lenguaje que los estudiantes han desarrollado en estudios previos;
- la adecuación de las situaciones de aprendizaje de acuerdo con las necesidades de los estudiantes.

Con respecto a secundaria, el MEP en su *Programa de Estudios Inglés Educación Diversificada (2001)* afirma que la "revisión y ajuste de los programas de estudio ameritan que el docente sea consciente de los cambios y desafíos que los tiempos presentes le demandan (...)". Además, agrega que "Los cambios y ajustes a los programas de estudio responden a un acuerdo de Consejo Superior de Educación, el cual señala que los programas de estudio deben ser evaluados cada tres años"<sup>4</sup>.

Por otra parte, pese a los esfuerzos que se han tratado de realizar para mejorar el currículum de secundaria, como la elaboración de "The English Syllabus (Plan B)", la coordinadora de la OLE, Rosa María Bonilla, expresa que este plan no ha funcionado como se esperaba, fundamentalmente por razones administrativas, como la

<sup>3.</sup> Ministerio de Educación Pública. Oficina de Lenguas Extranjeras. Programa de Inglés I y II Ciclos (2002) (San José: Imprenta Nacional, 2002).

<sup>4.</sup> Ministerio de Educación Pública. Programa de Estudios Inglés Educación Diversificada (2001) (San José: Imprenta Nacional, 2001) 3.

fijación de horarios extraordinarios para efectos de nivelación y el doble planeamiento que tenían que realizar los docentes.

Con respecto a la tercera pregunta, la coordinadora Lilliana Robles señala que efectivamente hay una investigación cuyos resultados no han salido a la luz pública; por consiguiente, habría que esperar para obtener los datos oficiales.

La respuesta a la cuarta pregunta se puede inferir con lo que está sucediendo curricularmente en la secundaria, donde los niños de primaria que entran sin conocimiento de inglés al III Ciclo tienen que iniciar el currículum regular con un desfase de seis años, lo cual incide en la desventajosa formación académica que estos niños tienen con respecto a los que sí recibieron esa lengua extranjera.

Al comprender lo que está sucediendo académicamente en la enseñanza del inglés en primaria y secundaria, es menester analizar qué repercusiones tiene ese desfase curricular con respecto a la enseñanza del inglés para otras carreras de nuestra universidad.

En los dos últimos años, en el ámbito nacional empresarial, se han hecho una serie de críticas con respecto al bajo nivel de inglés con que salen los graduados universitarios de diferentes disciplinas, específicamente del área de la tecnología. Por ejemplo, según un estudio realizado por el CINDE, "el profesional de alta tecnología es de excelente calidad, muy productivo, bien calificado y de rápido aprendizaje". Sin embargo, "aunque la mayoría se gradúa con conocimientos básicos de ese idioma, muy pocos pueden aplicar el inglés en su trabajo". Además el CINDE planteó al Consejo Consultivo de Ciencia y Tecnología crear una base de datos, la cual puede ser elaborada por empresas, la academia y el gobierno para que los estudiantes se informen de lo que existe en el mercado laboral y así integrarse a ella.

Esta propuesta fue vista favorablemente según el entonces Ministro de Ciencia y Tecnología, Guy De Teramond, pues "ya que en

Vanesa Loaiza Naranjo. "Tecnólogos con buen desempeño" (La Nación Digital, 18 de diciembre del 2000).

un futuro próximo se podrán identificar con mayor facilidad las necesidades de las empresas y serían las universidades las responsables de adaptar sus planes de estudio para satisfacer las demandas".

Por otra parte, en nuestra Universidad Nacional, de acuerdo con los cursos solicitados por las diferentes unidades académicas y con la estructuración del curso y su intensidad, nuestros estudiantes:

- Empiezan a aprender a leer en inglés a partir de principiante y terminan con un nivel de intermedio bajo o medio.
- Otros empiezan a aprender a hablar un poco de inglés a partir de principiante y terminan con un nivel principiante alto o, en otros casos muy especiales, con un nivel intermedio bajo o medio.

Ahora cabe preguntarse, por qué los cursos de inglés para otras carreras inician desde principiante o prácticamente de cero cuando se supone que los estudiantes que vienen de secundaria ya deberían entrar con un nivel de principiante medio, alto o intermedio bajo. He aquí también el problema de desfase curricular.

Desafortunadamente, hasta el momento, nuestra institución no ha hecho cambios sustanciales para ayudar a estabilizar este desfase curricular<sup>6</sup>. Por las razones señaladas anteriormente y como parte de estas reflexiones, propongo:

- 1. crear un proyecto de extensión para capacitar a profesores de inglés en instituciones públicas de secundaria;
- 2. unir esfuerzos, una vez conformado ese nuevo proyecto, con el proyecto PROCAPRI para presentar una propuesta sobre la problemática del desfase curricular al MEP; y
- 3. que la Universidad Nacional, con base en las demandas laborales del país y la carencia de cursos con un nivel de lengua más

Ver también el Programa de Estudios III Ciclo, 2001 (San José: Ministerio de Educación Pública, Costa Rica, 2001).

exigente académicamente, empiece a reestructurar sus cursos de inglés para otras carreras según lo demanden sus planes de estudio y las necesidades de los estudiantes.

Es hora de que las autoridades del MEP y las autoridades universitarias unan esfuerzos para realizar cambios sustanciales y concretos en la enseñanza del inglés en Costa Rica. Como asevera la coordinadora de secundaria, Leonor Cabrera, en el documento Situación actual de la enseñanza del inglés en Costa Rica, tres propuestas de modernización para el sector educativo, el sector productivo y actualización para docentes y una propuesta de normas lingüísticas (2002): "Lastimosamente la enseñanza del inglés no ha sufrido cambios sustanciales en sus lineamientos y alcances desde hace varias décadas..."<sup>7</sup>.

Es importante que nuestra universidad tome la iniciativa y el reto de responder académicamente a las demandas que exige nuestra sociedad costarricense en el ámbito del aprendizaje del inglés para satisfacer las necesidades académicas, laborales y culturales de nuestro país.

<sup>7.</sup> Cabrera, 4.